



Los investigadores José Luis Mauriz y Flavia Fondevila Pena // ABC

ROSA ÁLVAREZ
LEÓN

El cáncer de hígado constituye la tercera causa principal de muerte asociada a tumores en todo el mundo, al tiempo que el carcinoma hepatocelular (CHC) es el tumor primario de hígado más frecuente (85% de los casos). Sus tasas de mortalidad son elevadas (con un índice de supervivencia global a cinco años inferior al 18%), dado que en la mayoría de los casos de CHC se detecta en estadios avanzados. Teniendo esto en cuenta, investigadores del Centro de Investigación Biomédica en Red de Enfermedades Hepáticas y Digestivas (CIBERehd) y del Instituto de Biomedicina (Ibimed) la Universidad de León (ULE) —en colaboración con el Instituto de Investigaciones Biomédicas de Salamanca (IBSAL)— consideraron fundamental encontrar nuevos biomarcadores capaces de optimizar el diagnóstico precoz, guiar la aplicación del tratamiento y mejorar la supervivencia de los pacientes.

Nuevo biomarcador

Basándose en cinco estudios en los que se analizaron 1.059 casos, encontraron que una alta expresión de Forkhead box O3 (FOXO3) se relaciona significativamente con el desarrollo de tumores, una menor tasa de supervivencia y el riesgo de invasión, por lo que FOXO3 se situaba, según sus investigaciones, como un nuevo biomarcador de diagnóstico y pronóstico de la enfermedad. Sin embargo, inciden en que considerar FOXO3 como un biomarcador potencial «constituye en enfoque novedoso» y, como consecuencia, «aún existe poca investigación que analice la posible conexión entre los niveles de FOXO3 y el resultado de supervivencia, lo que llevaría a la necesidad de realizar investigaciones adicionales a gran escala en este tipo de cáncer para confirmar un resultado tan alentador».

Además, los mismos autores, el Ibimed y el CIBERehd, en este caso en colaboración

INVESTIGACIÓN

Hallazgos «alentadores» sobre el cáncer hepático

Ibimed

Dos estudios del centro de la Universidad de León junto al CIBERehd apuntan a una nueva diana terapéutica a la que dirigir fármacos para reducir el fracaso de la quimioterapia y mejorar la respuesta

HAN
REALIZADO
ESTUDIOS EN
COLABORACIÓN
CON EL IBSAL
DE SALAMANCA

con el Laboratorio de Oncología Clínica Digestiva del Instituto del Cáncer de Lovaina (Bélgica) han analizado y publicado el resultado de sus estudios sobre la relación de la adquisición temprana de resistencia a sorafenib, el primer fármaco aprobado para el CHC avanzado, como responsable del sombrío pronóstico del hepatocarcinoma avanzado (HCC), uno de los tumores más letales en todo el mundo y que generalmente se diagnostica en estadios avanzados. Según exponen en el estudio, «La adquisición temprana de resistencia a sorafenib se ha convertido en un problema frecuente en el CHC que debe resolverse con urgencia» y a ello han dedicado parte de su trabajo. Así, han desentrañado el vínculo entre la autofagia (proceso que se ha relacionado con la pérdida de sensibilidad de fármacos quimioterápicos en cáncer) y la resistencia a sorafenib en el HCC y apuntan a que la autofagia mediada por FOXO3 «podría mejorar

significativamente la eficacia clínica de sorafenib», exponen.

De esta manera, podrían haber hallado una nueva diana terapéutica a la que dirigir fármacos para reducir el fracaso de esta quimioterapia y mejorar la respuesta a la misma. «La búsqueda de nuevos biomarcadores y dianas terapéuticas capaces de optimizar el diagnóstico temprano del hepatocarcinoma, prever y vigilar la respuesta a los tratamientos, así como prolongar la supervivencia de los pacientes constituye una importante necesidad en el tratamiento de este cáncer», explica José Luis Mauriz, investigador del CIBERehd en el Ibimed que coordina esta línea de trabajo junto a Javier González Gallego. Con este fin, pusieron el foco en el papel que podría desempeñar FOXO3 en estas neoplasias del hígado, estudios que se recogen en publicaciones científicas en las revistas *International Journal of Molecular Sciences* and *Cancers*.